

INFORMACION MENSUAL

BOLETIN INTERNO DEL CARLISMO

EDICION ESPECIAL

mayo 1.975



Lo que se ha dicho sobre la abdicación

Se recogen en este dossier las referencias de la prensa legal ante dos noticias del carlismo.

Junto a la deformación oficialista, hay que reconocer el esfuerzo de muchos periodistas por cumplir con el sentido de su profesión.

EN LA PRENSA:

De la romería al acto político.
Hay comentarios para todos los gustos.



"NO PARECIA ESPAÑA" "HIERVE EL CARLISMO"

"MONTEJURRA 75: JAVIERISMO SOCIALISTA"

"DOS PRINCESAS EN LA CUMBRE"

EL PENSAMIENTO NAVARRO 6-IV-75

MONTEJURRA 1975

Vía Crucis penitencial con asistencia de unos 300 carlistas

ASISTIERON LA PRINCESA DOÑA IRENE Y LA INFANTA DOÑA MARIA TERESA

La concentración fue similar en número a la del año anterior

Seguidamente, se dio lectura a la Declaración del Partido Carlista, que omitimos porque su contenido contradice la doctrina que propugnaron los reyes carlistas, doctrina que nosotros mantenemos y que no podemos adulterar.

Al final, la princesa doña Irene dio lectura al mensaje de don Javier y de don Carlos Hugo, que no publicamos por las mismas razones.

Levante (6-IV-75)

SIN INCIDENTES

Se celebró el víacrucis de Montejurra

La princesa Irene de Holanda leyó la declaración carlista

5 de mayo de 1975 PUEBLO

AYER, LA "PEREGRINACION" A MONTEJURRA

Sobre las nueve y media de la mañana de ayer comenzaron a concentrarse en la campa de Irache un grupo de unas quinientas personas.

Por los micrófonos instalados en el monasterio, y al igual que en años anteriores, se impartieron diversas consignas, así como música clásica.

Momentos más tarde, y por el mismo medio, fué anunciado que iba a dirigir la palabra a los asistentes a esta reunión el marqués de Marchelina, quien, en breve discurso, se refirió a la imposibilidad de constituir una nueva Junta de gobierno de la Hermandad de Ex Combatientes, por falta material de tiempo.

A continuación, después de manifestar que don Javier había cedido poderes a su hijo Carlos Hugo, dijo que, en consecuencia, la Junta se proponía celebrar como homenaje a éste el día 25 de mayo o el primero de junio, en Arbonne (Francia).

Al final de esta breve alocución se oyeron algunos gritos de «¡Viva Marchelina!», que apenas fueron secundados.

También habló a los reunidos el capellán nacional de la Hermandad de Ex Combatientes del Requeté, quien ensalzó la labor llevada a cabo por el anterior orador, marqués de Marchelina.

Seguidamente se inició la ascensión a Montejurra. El Vía Crucis fue seguido por un grupo minoritario, mientras otros ascendían directamente hacia la cumbre, en donde se celebró la santa misa.

Finalmente, tras la misa, se anunció la presencia de la princesa Irene, esposa de Carlos Hugo, así como la de la princesa María Teresa de Borbón y Parma, quienes en unión de uno de los asistentes leyeron un telegrama de adhesión de la C. G. T. francesa.

Unas cuatro mil personas fueron las que acudieron este año a Montejurra, en coches ligeros y en autocares, en un día ventoso y desapacible que limitó en gran parte la subida a la montaña. (Cifra.)

Diario de Navarra (6-IV-75)

Calor, oraciones, política y entusiasmo en Montejurra 75

Asistieron al acto la Princesa doña Irene y doña María Teresa de Borbón Parma

Mundo Diario (6-IV-75)

EL DEL DOMINGO

UN "MONTEJURRA" MUY POLITIZADO

La princesa María Teresa —hermana del pretendiente carlista al trono, don Carlos Hugo— abogó por una democracia popular y socialista



Estella (Navarra). — Con asistencia de unas seis mil personas —algunas venidas desde diversas regiones, sobre todo de Cataluña—, se ha celebrado el domingo, la reunión carlista anual "Montejurra 1975", que fue autorizada el sábado.



Marchelina se dirige a los «ex».

Los actos, informa "Europa Press", comenzaron a las diez de la mañana en el Monasterio de Irache, donde se celebraron varias misas. Pronunció un discurso el marqués de Marchelina, quien se lamentó que no haya sido posible celebrar una asamblea para elegir una junta [illegible] a todos los ex combatientes del requeté. Dijo también que había que tener en la posibilidad de celebrar una asamblea a últimos de mayo o primeros de junio.

A las 10 y media comenzó el rosario que fue seguido por centenares de personas. Cuando llegaron al pie de la montaña se inició el Vía Crucis, marcado por las cruces donde están esculpidos los símbolos de los distintos tercios de requetés.

Al comenzar la subida al monte, hizo acto de presencia la princesa Irene de Holanda, esposa del príncipe don Carlos Hugo de Borbón Parma, de nacionalidad francesa, así como la princesa María Teresa, hermana del anterior.

A las doce del mediodía, comenzó en la cima de Montejurra la misa oficiada por el capellán de la hermandad de ex combatientes de Requetés.

Terminado el acto religioso, se celebró otro de carácter político en el que, en primer lugar, se dio lectura a un telegrama de la Confederación General de Trabajadores francesa, para hacer uso de la palabra seguidamente la princesa María Teresa de Borbón Parma, quien aludió a sus viajes a [illegible], [illegible] y Cuba, y se mostró partidaria de una democracia popular y socialista.

A continuación fue leída una declaración del sector carlista de don Carlos Hugo, en la que se exaltó igualmente el socialismo [illegible] y de autogestión.

Más tarde, la princesa Irene de Holanda leyó un mensaje conjunto de los príncipes don Javier, antiguo oficial del Ejército belga, y de su hijo don Carlos Hugo sobre las diversas revoluciones: económica, empresarial, sindical, de partidos políticos y regional. No hubo incidentes.

En Pamplona, hacia las siete de la tarde, unas doscientas personas se manifestaron en las proximidades de la Avenida de Carlos III. Tres personas fueron detenidas y ulteriormente puestas en libertad.

LA GACETA DEL NORTE 6-IV-75

LA PRINCESA IRENE, EN MONTEJURRA

Asistieron a la romería entre cinco y seis mil almas

Más tarde, en Pamplona, se produjo una manifestación relámpago, cerca de la iglesia de San Ignacio y a las puertas de los cines, repartiéndose profusión de cuartillas ciclostiladas, con propaganda del Montejurra 75 y de la nueva línea política del carlismo de don Carlos Hugo. Tampoco en la capital, esta rápida manifestación dio lugar, ni tiempo, a que actuara la fuerza pública.

El Norte de Castilla (6-IV-75)

El domingo se celebraron los actos de Montejurra

DECLARACIONES A FAVOR DE LA DEMOCRACIA POPULAR Y SOCIALISTA

---

el puENte

La asistencia —el espectáculo— de Montejurra inclina a desmentirme a mí mismo. Sospecho que no, que no son pocos los del partido carlista. En la peregrinación, cada día más política y menos religiosa, de las recias tierras navarras son las gentes de Carlos-Hugo quienes llevan la voz cantante. Dan las acreditaciones de Prensa y supervisan la labor informativa. Sobre dichas acreditaciones —de color rojo— puede verse la efigie del líder de la «dinastía socialista». ¿Y no será —vamos, digo yo— que los otros tradicionalistas sólo miran a sus estructuras cuando hablan de cifras de adherentes? Total, el «laberinto carlista».

SABADO GRAFICO (10-V-75)

DOS PRINCESAS EN LA CUMBRE

LA ROMERÍA DE MONTEJURRA

LOS COMUNICADOS Y DECLARACIONES

Toda la exposición de la nueva ideología de los carlistas se transmitió a través del mensaje de don Javier y don Carlos Hugo, así como en una declaración del partido carlista.

Los mensajes, que se han mantenido en la misma línea de los años precedentes, iban acompañados de una cierta expectación entre los presentes después de la cesión de derechos que el hasta ahora pretendiente, don Javier de Borbón y Parma, había hecho en la persona de su hijo don Carlos Hugo, el pasado día 8 de abril, en París. Esta «abdicación», junto con la supuesta actitud disidente del hermano de don Carlos Hugo, don Sixto, había ocupado la atención de los informadores, que esperaban ciertas divergencias entre los asistentes. Pero no hubo síntomas de discrepancia, y los discursos vinieron a repetir la posición de socialismo, de autogestión y descentralización del país.

Por la tarde, únicamente un pequeño grupo se reunió en la plaza de los Fueros en un intento de iniciar una manifestación, pero la presencia de la Guardia Civil y de fuertes contingentes de la Policía Armada, que se apostaron en las proximidades, les hizo desistir de su intento.

Sin embargo, un grupo de militantes carlistas realizaron en Pamplona una manifestación relámpago. Hacia las seis de la tarde lanzaron octavillas alusivas al acto político de Montejurra y a la presencia de las dos princesas, disolviéndose rápidamente y sin que se produjeran incidentes.

LA ENCRUCIJADA DEL CARLISMO

La abdicación de don Javier de Borbón y Parma, que quizá tuviera un significado importante en el contexto del carlismo, apenas fue comentada entre los círculos asistentes, que lo dieron como un hecho normal. Se apreciaba claramente un deseo de no dar mayor trascendencia a los actos sucesorios, que, por otra parte, fueron la razón fundamental del carlismo en sus orígenes. ¡Oh témpora!...

Se escucharon, entre otras sorprendentes frases, las siguientes:

«Mientras se cumplan o no estas etapas intermedias, la revolución del pueblo está progresando en la construcción del socialismo. El partido carlista propugna la construcción de un frente democrático revolucionario que incluya a todos aquellos que busquen un socialismo plural y democrático, y, de hecho, ya lo estamos constituyendo a través de las plataformas de lucha donde concurren las fuerzas socialistas que buscan la democracia popular. Porque el frente democrático revolucionario es un frente socialista plural que presenta una alternativa democrática basada en la construcción del socialismo».

POSIBLE (8-14/V/75)

El Montejurra de la abdicación

Hasta últimas horas de la mañana, los incondicionales de Carlos Hugo esperaron el pasado domingo, día 4, que apareciese en la cresta de Montejurra el recién nombrado jefe de la Casa Carlista. Sin embargo, la representación familiar en los tradicionales actos del primer domingo de mayo corrió a cargo de las princesas Irene, esposa de Carlos Hugo, y María Teresa de Borbón y Parma, quienes, suponemos, les habrían hecho llegar, con realismo, al nuevo rey de los carlistas la evidente falta de respaldo popular con que cuentan actualmente. Poco más de tres mil personas, en su mayoría gente joven, participaron en el Vía Crucis, iniciado en la explanada del monasterio de Irachen y, posteriormente, en el acto político celebrado en lo alto del monte.

Los vecinos del moderno complejo turístico de Irachen amanecieron este domingo bien guardados por fuerzas de la Policía Armada, que habían aparcado once jeeps, dos autobuses y un tanque antidisturbios en la cercanía del hotel. Un helicóptero de la Guardia Civil, que sobrevolaba la zona, recibió los aplausos de los primeros romeros que, a la entrada del monasterio, escuchaban al presidente de la Hermandad de Antiguos Combatientes de Requetés, marqués de Marchelina. Don Ignacio Romero de Osborne fue tajante en su discurso en oposición a la Junta de Excombatientes, reunida últimamente en Zaragoza, bajo la presidencia de José Antonio de Girón, y anunció el propósito de que todos los ex combatientes requetés celebrasen en los últimos días de este mes un homenaje en Narbonne (Francia) a don Javier de Borbón por haber abdicado en su hijo.

"El pueblo unido jamás será vencido", "Socialismo y cogestión". Sobre la gruta donde se celebró la misa se leía en una pancarta: "Montejurra 75, lucha popular unitaria. Por el socialismo y la autogestión. P. Socialista".

la princesa Irene exponía, en el mensaje conjunto de don Javier y don Carlos Hugo, la "línea política vigente del Partido Carlista", basándose fundamentalmente en "un planteamiento revolucionario de las estructuras económicas y sociales", incidiendo en "la necesaria y justa socialización de los medios de producción", así como en "la autogestión de la empresa y el sindicato", con el ofrecimiento de nuevas estructuras para los partidos políticos: "sustituyendo el concepto de máquina electoral característico de la democracia formal, por el partido comunidad política, popular y de masas", y sin olvidar en el mensaje la atención a las estructuras regionales.

Esto fue todo lo que dio de sí Montejurra 75. Por la tarde, en Estella, las fuerzas de la Guardia Civil, que en gran número patrullaban por las calles, por primera vez en los últimos años no tuvieron que intervenir. Al anochecer, en Pamplona, dos centenares de jóvenes intentaron manifestarse, pero ante la presencia de la Policía Armada se disolvieron. Montejurra 75 ha sido poco más que la tradicional romería.

guadiana N.º 4/12-18 MAYO 1975

HIERVE EL CARLISMO



Desde media mañana los carlistas comenzaron a tomar posiciones en la cumbre de Montejurra.

Hoy se puede afirmar que lo que ocurre el primer domingo de mayo es un acto político, con ciertos elementos religiosos y folklóricos que le sirven de pretexto, en el que el carlismo, en una especie de convención, conjuga la tradición con el progreso, ajusta la doctrina, replantea la táctica y pone de vuelta y media a todo lo establecido y a las personas que lo encarnan con la bendición del clero y la tolerancia del poder civil.

De mayo de 1974 a mayo de 1975 han cambiado muchas cosas en el carlismo, algunas cosas en España y no pocas más allá de nuestras fronteras.

A las nueve de la mañana, un "botijo" antidisturbios y un coche de la Policía Armada encabezan la caravana que marcha hacia Estella. En los casi cuarenta kilómetros que separan a esta ciudad de Pamplona no hay que pasar ningún control, pero a la salida de Estella se puede observar cómo la Guardia Civil toma las matrículas de todos los automóviles que se dirigen a Montejurra.

Lo primero que hacemos los periodistas es proveernos de una tarjeta que nos acredita como tales; de lo contrario, se nos advierte que nos va a ser difícil realizar nuestro trabajo debido a que "la gente está harta de ver a individuos disfrazados de periodistas que luego resultan ser algo muy distinto".

A las diez de la mañana los altavoces dejaban de transmitir canciones más o menos prohibidas y don Ignacio Romero Osborne, marqués de Marchelina, tomaba el micrófono y convocaba una asamblea de los miembros allí presentes de la Hermandad de Ex Combatientes de los Tercios de Requetés. "Os convoco —dijo— para proponeros que nos reunamos próximamente en torno a Carlos Hugo, con el fin de tributarle un homenaje y elegir a una nueva junta de la Hermandad que represente a los verdaderos ex combatientes requetés." Sus palabras fueron ovacionadas y es posible que en Arbonne, ciudad del suroeste francés, se produzca esa reunión.

Durante la misa se ruega "por todos los carlistas que han muerto por la causa de la justicia y por todos los que sufren en el mundo por la misma causa". También se tiene presente en la oración al pueblo chileno.

Hacia las cinco de la tarde las medallas y las condecoraciones relucían en la plaza de los Fueros de Estella. Gritaban los viejos guerreros mientras nueve o diez "jeeps" y dos autobuses de la Policía Armada y dotaciones de la Guardia Civil tomaban precauciones en los alrededores de la plaza. Los más jóvenes quisieron sacar la protesta de un marco tan doméstico y a las seis de la tarde unas trescientas personas se manifestaban en la calle Carlos III, de Pampiona, a la vez que lanzaban octavillas. Fue el punto final de la jornada.

Mundo 10-V-75

MONTEJURRA 75

No parecía España

El domingo, en la cresta de Montejurra se dijeron cosas contra el Régimen que manifestadas por cualquier otro español le hubiera costado una larga condena penitenciaria. Pero en Montejurra nó pasó nada.

¿Cuántas personas subieron hasta la cumbre del monte? No es posible dar una cifra exacta.

Unicamente se puede decir —porque hay testimonios gráficos que lo prueban— que toda la cresta del monte estaba repleta de público, unos con boinas rojas carlistas y otros sin ellas, aunque éstos fueran los menos. La mayoría de los asistentes eran jóvenes.

¿Cómo fue el acto político? Por razones que el lector comprenderá no se puede hacer una transcripción notarial de lo que allí se dijo. Por los ataques frontales que se hicieron al Régimen resulta imposible entrar en detalles.

Se habló de capitalismos, de política, del futuro de España, de la situación actual...

No obstante, hemos de decir que se pronunciaron tres discursos. El primero era una declaración del partido carlista, afirmando que pretende un socialismo plural y de autogestión, una federación regional de pueblos, configurada mediante un proceso revolucionario regional en todo el Estado español, y, por tanto, una monarquía socialista y federal.

Este discurso fue leído por un joven carlista que estaba oculto entre varios de sus camaradas para no ser identificado..

Seguidamente, María Teresa, la hermana de Carlos Hugo, pronunció unas palabras.



La infanta María Teresa dirige la palabra a los asistentes. Doña Irene lo haría a continuación.

Ya hemos dicho antes que resulta prudentemente imposible transcribir íntegramente los discursos. No obstante, podemos recoger algunas de los gritos pronunciados por las masas para tener una orientación sobre el carlismo de Carlos Hugo. Fueron las siguientes:

¡Viva Portugal! ¡Viva los obreros de Potasas! ¡Viva los curas encerrados! Viva los perseguidos de Chile! ¡Abajo Pinochet y todas las dictaduras! ¡Autogestión. Revolución! ¡El pueblo unido, jamás será vencido! ¡Viva la reina Irene! ¡Viva Carlos Hugo! ¡Viva la monarquía socialista!

BLANCO Y NEGRO

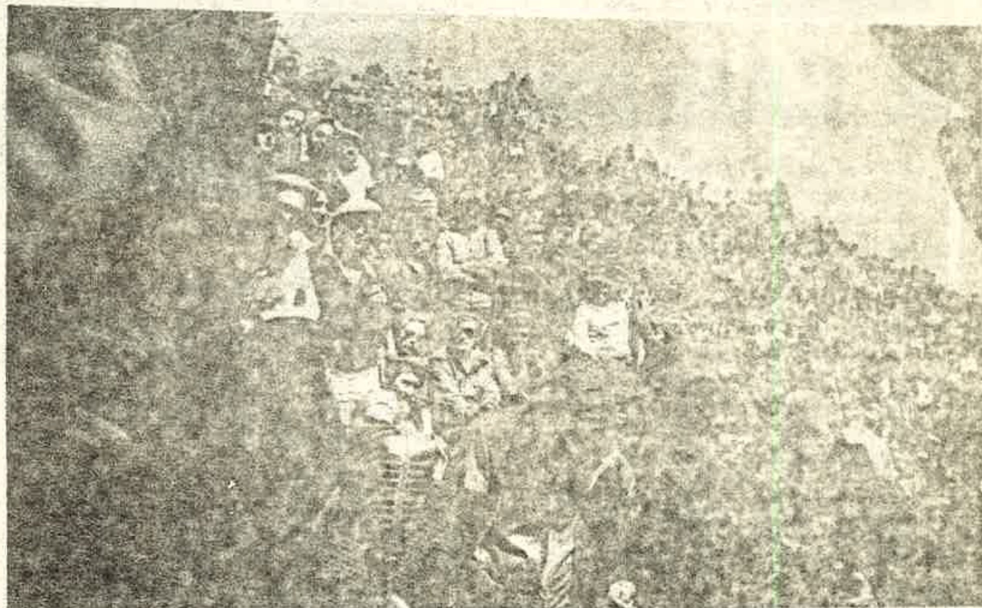
Madrid, 10 mayo 1975

ESPAÑA

MONTEJURRA 75: JAVIERISMO SOCIALISTA

Informe de nuestros enviados especiales

Un industrial donostiarra decía: «Cuando dicen que somos cuatro gatos, que vengan y lo vean».



Al hacer mención a la voluntad de lucha del pueblo hubo un momento de auténtico enardecimiento, y el discurso quedó interrumpido. Los gritos libertarios y populares, que una hora antes se habían encadenado a las oraciones, sonaban ahora libres, repitiendo «unidad-oposición», «socialismo-cogestión» y «vivan los obreros de Potasas». Luego, la Princesa seguía con sus folios bien cogidos al puño, y éste, ligeramente levantado. Al referirse a Portugal, donde «cincuenta años de dictadura parecían haber alienado al pueblo, y, sin embargo, no», la multitud comenzó a interrumpir de nuevo: «el pueblo unido...».

EL JAVIERISMO, EN FAVOR DE UNA DEMOCRACIA SOCIALISTA

Se leyó en primer lugar un telegrama de la Confederación General de Trabajadores, Sindicatos franceses, que «se satisface de la organización del acto de Montejurra» y que fue fuertemente aplaudido. Doña María Teresa habló después para aludir a sus viajes a la U. R. S. S., a China y a Cuba diciendo que «nuestro fin es la construcción de una democracia socialista que acabe con la sociedad capitalista que domina...».

La declaración del Partido Javierista fue leída, por una voz anónima, resguardada tras el micro y varias personas. Las metas de socialismo plural y de autogestión, la lucha popular para alcanzar las libertades democráticas con un llamamiento a todas las clases sociales, aludiendo cuatro o cinco veces al concepto «frente democrático revolucionario» fueron las líneas de este manifiesto.

Ante el «slogan» que dominó en los gritos —«el pueblo unido jamás será vencido»—, alguien afirmaba: «Hay que reconocer que suena distinto que en Portugal»; y otro: «Sólo nos falta el clavel». Un señor de sesenta años, logroñés, comentaba: «No se crea que nos hemos hecho socialistas ahora, siempre le hemos sido, lo que ocurre es que hemos estado gobernados por integristas, no por carlistas».

Doblón 10 de mayo de 1975

Montejurra: política-religión-política

La reunión de 1975 se hizo a los quince días del anuncio de que Carlos Hugo es el nuevo rey de los carlistas por abdicación de su padre, Javier de Borbón Parma.

Este año, el acto ha sido capicúa: política-religión-política. A las nueve treinta de la mañana, frente al monasterio de Irache, hubo una corta asamblea de los antiguos combatientes requetés. El presidente de su Hermandad, marqués de Marchelina, habló para decir dos cosas: primera, que los requetés estaban con don Javier, con don Carlos y con la línea política del carlismo, y segunda, que piensan celebrar una asamblea el 25 de mayo en Arbonne (Francia), lugar de residencia en el exilio de la familia Borbón Parma. Antes y después de hablar Marchelina, los altavoces soltaban «slogans» de esos que están tachados por las fachadas de cualquier ciudad, intercalados con las canciones mejor situadas en el «Hit Parade» de la música de protesta.

Después fue el vía crucis que se hace subiendo el monte de 800 metros en memoria de los carlistas muertos en las guerras civiles. Al comenzar la empinada cuesta, se unieron a la gente la nueva reina (carlista) Irene, esposa de Carlos Hugo, y la hermana de éste, María Teresa. Por aquello de la tradición, se ha hecho habitual el que todos los años acuda algún miembro de la familia Borbón Parma, aunque están exiliados de España. No es éste el caso de Irene, pero sí de María Teresa. Los posibles métodos utilizados para su entrada y salida del país son objeto de muchas especulaciones.

Una vez en la cumbre, y tras una misa rápida, una voz anunció que habían finalizado los actos religiosos organizados por la Hermandad del Vía Crucis de Montejurra. Los oficiantes de la misa desaparecieron de escena y el Cristo que hay en la gruta de la cumbre fue cubierto con una sábana blanca. Se notaba gran interés por separar lo religioso de lo político. En ese momento comenzaron los gritos coreados con tantos «vivas» como «abajos».

Antes de los discursos se leyó un mensaje de adhesión de la CGT francesa. Después, un representante debidamente disfrazado y oculto leyó la declaración del Partido Carlista. Consistió en una explicación de lo que debe ser el federalismo socialista y en otra explicación sobre el camino hacia las libertades democráticas. En este segundo aspecto se alude a la etapa no deseada, pero inevitable, de la democracia formal que necesita la unidad de los que están en el empeño, sobre unos puntos mínimos. Todo ello, desde una perspectiva global de socialismo en autogestión.

María Teresa de Borbón se dirigió a los reunidos para hablarles de los viajes de ella y su familia a países socialistas y sobre el proceso de liberación de los pueblos contra el imperialismo. La princesa Irene leyó un mensaje conjunto de Javier y Carlos Hugo de Borbón en el que, tras analizar las luchas populares de los últimos meses, se vuelve a insistir en la unidad de la oposición. Padre e hijo explican el propósito carlista de alcanzar la «unión amplia» y la «unión específica».

Tele/eXpres, 24 abril de 1975

OLVIDANDO LAS CUESTIONES DINASTICAS

EL CARLISMO OPTA POR UNA POSTURA POLITICA DE OPOSICION

CRONICA DE MADRID

(De nuestro redactor. Ramón Pi.) — La aparición de un proyecto asociativo dentro del movimiento llamado «Mayoría Silenciosa Unida» (M.S.U.) era casi lo que faltaba para llegar al desiderátum de la variedad que es capaz de producirse gracias al original instrumento jurídico nacido en diciembre pasado en el Consejo Nacional del Movimiento. Como una de las tónicas de esa posible asociación política es la de ir contra cualquier vedettismo, el caso es que no estoy en estos momentos en condiciones de enunciar nombres ni apellidos ilustres, con lo que en estos últimos años se llamaba en los periódicos «capacidad de convocatoria». Solamente puede decirse, de momento, que esta «Mayoría Silenciosa Unida» se supone que tiene vocación de ser una organización de masas. Y de masas ingentes, además, dado el volumen de mayoría —y de silencio— de la ciudadanía de este país.

Esta fue la novedad de ayer en el panorama de los que se asocian. Pero hubo también novedades entre los que no se asocian. Y ayer se supo, por ejemplo, que don Javier de Borbón-Parma (pretendiente al trono de España como cabeza de una dinastía que no ha cesado de invocar su derecho desde hace casi siglo y medio) ha abdicado sus derechos y la Jefatura del Movimiento Carlista en la persona de su hijo don Carlos Hugo.

Instalación en la oposición

Y junto a este hecho, tuvimos algunos periodistas oportunidad de conocer otras cosas a propósito del carlismo y su situación actual, que es, como se sabe, de instalación en la oposición, y no ya sólo por cuestiones dinásticas, sino básicamente en virtud del programa político (socialista y de autogestión total), que defienden. Así, por ejemplo, pudimos saber que el Partido Carlista no pertenece ya a la ilegal Junta Democrática, debido a discrepancias tácticas y estratégicas, lo cual, al menos sobre el papel, les aproxima a las tesis sostenidas por el Partido Socialista (P.S.O.E.). Según parece, existen contactos, y buenas relaciones entre el P.S.O.E. y el P.C. (Partido Carlista naturalmente), aunque no sería exacto decir que exista pacto ni alianza alguna, al menos de momento.

Los carlistas (y cuando diga «carlistas» me refiero siempre a los carlistas organizados como colectivo, con una línea disciplinada y unos cuadros funcionando) se mantienen al margen de la convocatoria asociativa del movimiento, y rechazan como cosa ajena a ellos el intento de la «asociación regionalista» que intentan promover Manuel María Escudero, Auxilio Goñi, José Angel Zubiaur y otros que, por su actitud, se puede decir que han abandonado su vinculación con el carlismo organizado. Según los carlistas, la base permanece íntegramente con la Organización, y las disidencias que se pueden motivar por cuestiones de edad o de diferencias de criterio en relación con el giro doctrinal del partido se ven ampliamente compensadas por las adhesiones que suscita, sobre todo entre gentes jóvenes, la orientación actual.

Cuestiones dinásticas

Progresivamente va quedando claro que el núcleo del carlismo actual no está ya situado en las cuestiones dinásticas, sino en el programa político que se defiende. Incluso —según afirman algunos dirigentes— pertenecen al carlismo jóvenes no monárquicos, que defienden, sin embargo, el contenido de los postulados carlistas de hoy. Esto puede dar una idea del «accidentalismo» del Partido Carlista, que jugaría en la política española «cuando se nos permita libre y democráticamente decir quiénes somos y defender nuestros postulados», aunque el orden establecido fuese una monarquía de signo distinto de la que propugnan, o incluso en un sistema republicano. Por lo que respecta a su programa, los carlistas se declaran no marxistas, pero tampoco antimarxistas. Sí, en cambio, revolucionarios.

Como ustedes saben, desde hace muchos años, el primer domingo de mayo se celebra en Montejurra (Navarra) el viacrucis en memoria de los muertos en la guerra civil y en las anteriores guerras carlistas. Tampoco ignoran que, tras la celebración religiosa, suele celebrarse un acto político, antaño en la vecina localidad de Estella, y últimamente en la cumbre del monte. El interés de esas jornadas siempre ha sido considerable, y este año promete no defraudar tampoco.

ABC 27-IV-75



PARMA

Hace unos meses me trasladé a Viena para entrevistarme con S. A. R. el Duque Don Roberto, Jefe de la Casa parmesana, quien se había brindado amablemente a facilitarme el acceso a sus archivos y a concederme unas declaraciones que, en su día, pudieran ser reproducidas en las páginas de A B C, a modo de epílogo a mi trabajo sobre la Casa de Parma. Pocas semanas después de nuestra entrevista supe que había fallecido repentinamente.

Don Roberto era un ejemplo de sencillez perfecta y de bondad y, como Jefe de la Casa de Parma, mantenía una lealtad inquebrantable a los principios de la legitimidad dinástica. «Consideraré un usurpador de los derechos carlistas a quien se enfrente con los indiscutibles de Don Juan, Conde de Barcelona, y de su hijo y heredero Don Juan Carlos, en cuyas personas han recaído por extinción de la rama carlista», me dijo. También me contó otras muchas cosas referentes a su familia que algún día habré de exponer...

Como Don Roberto falleció soltero, la jefatura de la Casa de Parma corresponde ahora a su anciano tío el Príncipe Don Javier, casado con una aristócrata francesa, Magdalena de Borbón-Busset, y padre de Don Hugo. El culto constante a la verdad y al honor que caracterizó siempre el comportamiento de Don Roberto no parece que vaya a ser seguido por sus sucesores, protagonistas de actitudes a veces incompatibles con su deber y la dignidad de su rango, o por lo menos, contradictorias.

Tercera rama soberana desgajada del tronco común de Felipe V, optó, pues, por dejar a la Casa de Parma sumida en un piadoso silencio, no exento de amargura.

24-IV-75 Pág. 13

Don Javier de Borbón abdica en su hijo don Carlos Hugo

Tal decisión, adoptada el pasado día 8, fue comunicada el domingo último en una reunión plenaria de la Junta de gobierno del partido carlista, celebrada en Arbonne

"Don Javier de Borbón y Braganza, abanderado y representante de la monarquía carlista, depositario de la legitimidad histórica, ha abdicado de sus derechos en su hijo y heredero, el príncipe don Carlos Hugo de Borbón y Borbón, en el cual recaen desde este momento todos los derechos y deberes que corresponden al representante de la dinastía carlista."

Así dice el primer párrafo del comunicado de la Junta de gobierno del denominado partido carlista con motivo de la abdicación de don Javier de Borbón, que el próximo 25 de mayo cumplirá ochenta y seis años, en su hijo don Carlos Hugo, de cuarenta y cinco años de edad. Dicho comunicado, así como diversa documentación sobre el particular—copia del documento de abdicación y texto mecanografiado del mismo, así como las palabras de don Javier y de don Carlos Hugo a la Junta de gobierno del partido carlista, entre otros—se nos entregó ayer a un reducido grupo de periodistas madrileños en el transcurso de una conferencia de prensa convocada al efecto y a la que asistieron cinco miembros de la mencionada Junta de gobierno.

FUERA DE LA ILEGAL JUNTA DEMOCRATICA

La decisión de don Javier de Borbón y Braganza, duque de Parma, fue tomada el pasado día 8 en su residencia de París y comunicada por el propio don Javier en una reunión plenaria de la Junta de gobierno del partido carlista, celebrada este último domingo, día 20, en su residencia de "Villa Valcarlos", en la localidad francesa de Arbonne. La decisión de don Javier se debe, según escribe en el documento de abdicación, a su avanzada edad y en reconocimiento al "acierto con que el príncipe ha dirigido el carlismo", y deja consignado a su hijo Carlos Hugo en su testamento político, firmado el 6 de diciembre de 1970, "la diversidad de obligaciones y derechos, tanto en un orden ideológico como en el orden de gobierno".

En el transcurso de la conferencia de prensa quedó aclarado que el partido carlista está totalmente fuera de la ilegal Junta Democrática, por no estar de acuerdo con muchos planteamientos de la misma. Respecto a las próximas elecciones sindicales, se ha decidido participar, sobre todo en la zona de mayor influencia, que es Navarra. También se refirieron a los intentos de otros grupos tradicionalistas para constituirse en asociaciones políticas; por una parte, Acción Pública del Regionalismo, promovida por don José Luis Zamanillo, don José María Valiente, don Eugenio Mazón, etc.; por otra, Acción Social Monárquica, de la Hermandad del Maestrazgo, cuyo presidente es don Ramón Forcadell Prats, y una tercera, Social Regionalismo, promovida por el procurador en Cortes familiar por Guipúzcoa don Manuel María Escudero Rueda, y por los ex procuradores don José Angel Zubiaur y don Auxilio Goñi. Coincidieron en manifestar que estas tres asociaciones, todavía en embrión, "juegan con los esquemas antiguos del carlismo".

También declararon que los actos religiosos de Montejurra, cuya autorización fue solicitada, como sucede anualmente, por la Hermandad del Vía Crucis de Montejurra, cuentan con el permiso del arzobispo de Pamplona. Igualmente anunciaron que piensan celebrar una asamblea en Francia de la Hermandad de Requetés, ya que consideran todavía presidente de la misma al marqués de Marchelina y no aceptan a la actual Junta directiva.

L. A.

SUR, Miércoles 30 de abril 1975

LOS TRADICIONALISTAS CONTRA LOS PARMA

MADRID, 29. (Pyresa.)—Un grupo de personas que son o han sido miembros de la Comunión Tradicionalista, han hecho público un escrito en el que manifiestan su sorpresa por la noticia de que don Javier de Borbón ha abdicado en su hijo, don Carlos Hugo. Recuerdan anteriores cartas dirigidas a don Javier en protesta por la línea de conducta seguida por la jefatura de la Comunión Tradicionalista—en especial, la intervención de don Carlos Hugo en el acto de Montejurra de 1957—, y dicen que tanto don Javier como don Carlos Hugo son franceses, citando en apoyo de su tesis la contestación del gobierno español al ruego de varios procuradores en Cortes, que fue publicada el 27 de febrero de 1962. Asimismo añaden que todo esto es una maniobra para intentar dividir al carlismo español, pero—agregan—los carlistas no van a dejarse engañar nuevamente y tampoco van a permitir que sus símbolos y su glorioso título sean «empañados o utilizados malvadamente por los invariables enemigos de nuestra unidad.»

Arriba, 26-IV-75

La renuncia de don Javier en favor de su hijo

«DESEABLE Y ACLARATORIA»

(para evitar el reaccionarismo entre los carlistas)

Dice el conde de la Oliva y Gaytán

MADRID. (Logos.)—«La abdicación de don Javier de Borbón en su hijo, don Carlos Hugo, ha sido deseable, aclaratoria, y hasta necesaria y ejemplar», ha manifestado a un redactor de Logos el abogado madrileño y significado carlista, don Juan Francisco Martín de Aguilera, conde de la Oliva y Gaytán.

La evolución del carlismo —añadió— ha sido llevada fundamentalmente por don Carlos Hugo. Por otra parte, las escisiones del partido hacia la derecha, alegó, intentaban instrumentar, desde su perspectiva un enfrentamiento entre don Carlos Hugo y su padre, para hallar la posibilidad de jugar una baza reaccionaria dentro del carlismo.

«En definitiva —dijo— la abdicación ha venido a aclarar que don Javier siempre apoyó a don Carlos Hugo y que las maniobras reaccionarias, en contra de la línea socialista y federal que vienen aquéllos manteniendo, ya no tienen nada que hacer.»

---

ya · Pag. 14 **25-IV-75**

Sorpresa en determinados medios tradicionalistas por la abdicación de don Javier de Borbón

En determinados medios tradicionalistas ha causado gran sorpresa la abdicación de don Javier de Borbón y Braganza, duque de Parma, en favor de su hijo don Carlos Hugo de Borbón. Y estos medios, ante lo insólito de la renuncia o abdicación, esperan a tener un amplio cambio de impresiones entre todos para pronunciarse ante tal decisión.

Igualmente, entienden que la aceptación del encargo por parte de don Carlos Hugo obliga a unas definiciones y compromisos formales que se deben producir en tiempo muy breve y que determinarán la conducta a seguir. Independientemente de esto, según dichos medios, continúa el esfuerzo para mantener la unidad dentro del cuerpo social de la Comunión Tradicionalista, que se reflejará en la presencia de los carlistas en el próximo acto de Montejurra del 4 de mayo.

Destino (1-7 mayo 75)

Cosas veredes: Carlismo socialista y federal

Leemos en la prensa: «La abdicación de don Javier de Borbón en su hijo don Carlos Hugo ha sido deseable, aclaratoria, y hasta necesaria y ejemplar», como ha manifestado a un redactor de «Logos» el abogado madrileño y significado carlista don Juan Francisco Martín de Aguilera, conde de la Oliva de Gaitán. La evolución del carlismo —añadió— ha sido llevada fundamentalmente por don Carlos Hugo. Por otra parte, las escisiones del partido hacia la derecha, agregó, intentaban instrumentar desde su perspectiva un enfrentamiento entre don Carlos Hugo y su padre, para hallar la posibilidad de jugar una baza reaccionaria dentro del carlismo.

«En definitiva —dijo—, la abdicación ha venido a aclarar que don Javier siempre apoyó a don Carlos Hugo, y que las maniobras reaccionarias, en contra de la línea socialista y federal que vienen aquéllos manteniendo, ya no tienen nada que hacer.»



Don Carlos María Isidro, Carlos V, el primer pretendiente carlista.

Visto el texto, sólo le falta al carlismo y al propio don Carlos Hugo hacerse republicanos. Del «Dios, Patria y Rey» al «Socialismo, Federalismo y Dinastía extranjera» va un trecho tan grande como para estremecer en la tumba no a las venerables cenizas de Carlos V sino incluso a las de don Juan, su hijo, que tan liberal se sintió a mediados del siglo pasado.

EL EUROPEO
Semanario de Información General y Económica
España
N.º 590
3 de mayo 1975

DESDE EL EXILIO

REY SOCIALISTA PARA EL CARLISMO

«Ostentar el título de rey en nuestra época parece extraño, porque aparece como un concepto del pasado. Ser rey socialista también parece extraño y contradictorio. Pero es la extrañeza de un futuro en el que estamos empeñados los carlistas.» Son palabras de Carlos Hugo de Borbón Parma. Las pronunció el 20 de abril en «Villa Valcarlos» (su residencia en el sur de Francia desde que fue expulsado de España) ante la junta de gobierno del partido carlista.

ABDICACION POCO A POCO

Ese día su padre, don Javier, anunció públicamente la abdicación en su hijo mayor, que tiene cuarenta y cinco años. Carlos Hugo es, pues, el nuevo rey de los carlistas «y de todos los españoles si en su día los pueblos de España, libre y democráticamente, así lo decidiesen», según expresa el documento de abdicación.

Este traspaso de título, según han hecho saber representantes del partido carlista en una rueda de Prensa celebrada en Madrid, no tiene especial significado político. Se trataría, simplemente, de la culminación de un proceso cuyas dos primeras etapas fueron en 1972 y 1974. En el mes de febrero de 1972, a raíz de las graves heridas sufridas por atropello de automóvil, don Javier de Borbón delegó las funciones de gobierno del carlismo en su hijo. Posteriormente, en agosto de 1974, le amplió esos poderes en el sentido de que las decisiones que adoptara no necesitarían el refrendo del «viejo rey» Javier, como a él le gusta llamarse.

UN PRINCIPE A LA IZQUIERDA

La figura política de Carlos Hugo ha sido objeto de críticas por sectores ultras del tradicionalismo, ajenos a la fidelidad dinástica, en base a su protagonismo en la evolución ideológica del carlismo hacia lo que él ha definido como «socialismo de autogestión global». También han despertado suspicacias sus recientes viajes a las repúblicas de Cuba y China Popular y los amistosos telegramas que se ha cruzado con Norodom Sihanuk. ¿Supone esto un oportunismo político del partido más antiguo de España, considerado en ocasiones como reducto de los sectores trabucaires y montaraces? La respuesta la daría un objetivo análisis histórico en el que aparecerían datos sorprendentes, como las opiniones de Carlos Marx o Miguel de Unamuno, que coincidieron en señalar el carlismo como el primer brote de socialismo popular en España.

CARLISMO EN LA OPOSICION

Lo cierto es que este grupo político, que participó en la guerra civil junto a las tropas nacionales por defender unos valores religiosos, en los últimos años es noticia desde el lado de lo que se llama oposición extramuros.

Recientemente se ha especulado con su posición respecto a la llamada Junta Democrática. El pasado verano, los carlistas anunciaron su incorporación a ese organismo, pero en enero de este año se retiraron de la misma por «desacuerdo con su funcionamiento y estructuración internas. En la rueda de Prensa antes citada, representantes del partido carlista manifestaron que no tienen planteado ningún contencioso político hacia esa Junta, con la que mantienen buenas relaciones. Por esa razón, en medios allegados al carlismo se ha destacado que carece de fundamento el reciente comentario aparecido en el diario «Pueblo», en el sentido de que se encontraban en lo que llamaba línea colaboradora abierta por el P.S.O.E. La postura carlista respecto al tema de la oposición es que ésta ha de conseguir la unidad sobre un programa mínimo basado en el compromiso de una alternativa de cambio pacífico, establecimiento de las libertades democráticas y gobierno provisional.

No hay que esperar, pues, grandes cambios en la línea política del carlismo a raíz de la proclamación de Carlos Hugo, que tiene más de líder que de rey. Esa línea, fruto de una fórmula definida como pacto Dinastía-Pueblo, consiste en un programa de triple autogestión: a nivel económico (socialización a escalas territoriales), a nivel regional (federación de los pueblos de España) y a nivel político (participación de las masas a través de los partidos políticos). Todo ello coronado por una monarquía federal y socialista.

De esto hablan los carlistas todos los años en el único acto político de masas —no oficial— que tiene lugar cada primer domingo de mayo: la concentración de Montejurra. Para la convocatoria de 1975, el 4 de mayo, se ha anunciado, además, la asistencia de una nutrida representación de la Hermandad de Antiguos Combatientes Requetés. Como se sabe, esta Hermandad, que preside el marqués de Marchelina —coronel de Artillería y caballero mutilado por la Patria— se negó a integrarse en la Confederación gironiana, por estar identificada con la línea ideológica del carlismo y mantenerse fiel a don Javier y don Carlos Hugo de Borbón Parma.—G. VALVERDE.

Carlos Hugo de Borbón-Parma



N.º 1.217 · 5 MAYO 1975 **LAE** *La Actualidad Española*

Por su avanzada edad

Javier de Borbón abdica en su hijo Carlos Hugo

En el transcurso de una conferencia de prensa mantenida con algunos representantes de la prensa madrileña y corresponsales de varios periódicos de provincias, la Junta de Gobierno del partido carlista anunció la abdicación de don Javier de Borbón (ochenta y cinco años) en su hijo Carlos Hugo (cuarenta y cinco).

La decisión de abdicar de sus derechos en su hijo fue comunicada por don Javier a la citada Junta de Gobierno en la reunión plenaria que el 20 de abril celebraron en su residencia de «Villa Valcarlos», en Arbonne (Francia).

En el texto se hace referencia a las distintas etapas en que don Javier de Borbón-Parma fue delegando poderes en su hijo y que culmina con la abdicación, dado el acierto con que Carlos Hugo ha dirigido al carlismo.

Durante la conferencia se trataron también otros temas, entre los que pueden destacarse la salida del carlismo de la ilegal Junta Democrática, por no estar de acuerdo con muchos planteamientos de la misma, y la salida de algunos tradicionalistas del carlismo que ahora pretenden formar asociaciones políticas.

Refiriéndose al acto del 4 de mayo en Montejurra, los miembros de la Junta de Gobierno manifestaron que el permiso para la celebración del Vía Crucis había sido solicitado y que contaban ya con el del arzobispo de Pamplona.

En cuanto a la Hermandad Nacional de Antiguos Combatientes de Tercios de Requetés, los miembros de la Junta Nacional tienen pensada una reunión a las nueve de la mañana del mismo día 4 para cambiar impresiones sobre la próxima Asamblea, que es posible se celebre en Francia.

Diario de Mallorca, 24-IV-75

CAMBIO EN EL LIDERAZGO CARLISTA



Carlos Hugo de Borbón-Parma: nuevo jefe del carlismo.

JAVIER DE BORBON - PARMA ABDICA EN SU HIJO CARLOS - HUGO

Don Francisco Javier de Borbón-Parma, ha abdicado en su hijo, don Carlos Hugo. Ya desde un accidente que sufrió en 1972 había ido realizando una progresiva cesión de funciones en el seno del "Partido Carlista". Las razones se deben, pura y simplemente, a la avanzada edad de don Javier.

En las palabras que don Javier ha pronunciado delante de la Junta de Gobierno del Partido Carlista con este motivo, destacan, las finalidades del mismo —"lucha contra la guerra, la injusticia y la opresión", entre otras—, así como la referencia a que "Ser Rey en el Carlismo no es un privilegio. Es una responsabilidad. Es llevar la dirección del proceso evolutivo arbitrando entre las tendencias que se manifiestan en este desarrollo político". Carlos Hugo se ha autodefinido, como se sabe, portador de una "monarquía socialista", de coloración oposicionista.

Por otra parte, se anuncia que con motivo del próximo Montejurra —el día 4 de mayo— se pretende celebrar una asamblea de antiguos combatientes requetés.

ULTIMA HORA, 24-IV-75
Palma de Mallorca

POR ABDICACION DE SU PADRE, DON JAVIER DE BORBON-PARMA

CARLOS HUGO, NUEVO LIDER CARLISTA

Madrid (De nuestra Redacción).— Con fecha ocho de abril —aunque fue anunciado a la prensa ayer—, el pretendiente carlista don Javier de Borbón-Parma ha abdicado de sus derechos en favor de su hijo don Carlos Hugo. Este, joven príncipe, casado con la princesa Irene de Holanda, se convierte así en el nuevo líder de un grupo que pretende desde 1833, sin éxito, el trono de España.

La familia Borbón-Parma está expulsada de España desde el 22 de diciembre de 1968 —siete meses antes de que don Juan Carlos fuese proclamado sucesor de Franco a título de rey—, en base —según la argumentación oficial de entonces— a que carecen de nacionalidad española y su pasaporte es francés. Carlos Hugo encabeza ahora el llamado "Partido Carlista", que parece ser el grupo más numeroso —y desde luego el más activo— de los procedentes de la antigua comunión tradicionalista.

El "Partido Carlista", que desde hace varios años incluye en su programa político un modelo económico socialista, perteneció durante unos meses a la ilegal "junta democrática", que luego abandonó por diferencias de criterios. Tanto por su ideología como por la procedencia de sus miembros, el actual carlismo guarda escasos puntos de contacto con el carlismo tradicional.

Pedro RODRIGUEZ

la Cal

...licitud contra las me... ...s al Consejo Nacional, que es el que en... ...iende de Leyes Fundamentales. 8) Que «en algún lugar de Madrid cinco miembros —no encapuchados— de la llamada Junta de Gobierno del Carlismo comunicaban la plena abdicación de don Javier de Borbón en su hijo, Carlos Hugo». Y 9) Que monseñor Elías Ya... ...simplemente Ya...

Mundo Diario, 24-IV-75

Mundo nacional

CRONICA DE MADRID

Por Pedro Calvo Hernando

Nuevo líder del carlismo

JAVIER DE BORBON ABDICA EN SU HIJO CARLOS HUGO

La noticia ha sido comunicada por dirigentes del Partido

Don Javier de Borbón ha abdicado en su hijo y heredero don Carlos Hugo los derechos y deberes de la sucesión para él y sus herederos legítimos. Esa es la noticia trascendental para el carlismo que acaba de ser comunicada en Madrid por varios miembros de la Junta de Gobierno de la Comunión Tradicionalista —Partido Carlista

En el documento de abdicación, el anciano don Javier de Borbón y Braganza (ochenta y cinco años de edad) dice también que tal decisión la toma dada su avanzada edad y reconociendo el acierto con que el Príncipe ha dirigido el carlismo, consciente de su responsabilidad y haciendo uso de los derechos que en su día recogió de su tío el rey don Alfonso Carlos. Don Javier recuerda también que en 1972, tras un grave accidente, había delegado poderes en Don Carlos Hugo para la dirección del carlismo y que en 1974 había ampliado tales poderes hasta incluir el total y absoluto gobierno del carlismo.

El Partido Carlista tiene unos quince mil militantes activos, según declaran personas pertenecientes a su junta de gobierno, advirtiendo que el concepto de militancia es muy estricto, muy exigente, por lo que son muchos más los que figuran en su área de convocatoria pero sin unos compromisos tan formales. Existen representantes del carlismo en la mayor parte de las localidades españolas.

Ya no pertenecen a la Junta Democrática, si bien mantienen buenas relaciones con ella; su ausencia de la Junta se debe al desacuerdo con el procedimiento de organización de ésta [illegible] visión del carlismo está revestido de un manifiesto centralismo. Ahora se plantean la posibilidad de intervenir en el lanzamiento de la plataforma democrática unitaria, que pretende ser una alternativa de oposición distinta a la Junta, como también acaba de declarar en "Diario de Mallorca" el socialista Pablo Castellano.

SI A LAS ELECCIONES SINDICALES

Piensan concurrir en términos generales a las próximas elecciones sindicales, aunque esa es una decisión que se deja a la iniciativa de los jefes regionales. Aseguran que en Cataluña es fuerte la presencia carlista en el campo obrero.

En cuanto a las elecciones para las Cortes, lo más seguro es que no concurran a las mismas.

Mantienen buenas relaciones con el P.S.O.E. y otros grupos de la oposición y no tienen ningún contacto con el régimen, según aseguran. Dicen que no son marxistas (tampoco anti), pero en cambio ha facilitado el acceso al carlismo de los jóvenes.

Excluyen del carlismo a todos los que desarrollen alguna actividad dentro del marco del asociacionismo del régimen, ya que ello supone salirse de la disciplina del Partido, que tiene ordenado lo contrario. Por eso han quedado fuera Escudero Rueda, Auxilio Goñi, José Angel Zubiaúr y José Sarasa, por embarcarse en el proyecto de una Asociación política de carácter regionalista, dentro del marco del estatuto de diciembre último.

El domingo, 4 de mayo, se celebra la anual concentración en Montejurra, y la Hermandad de Antiguos Combatientes Requetés con tal motivo celebrará una reunión previa a la Asamblea que piensan tener el 25 de mayo. Se rendirá homenaje al presidente de tal Hermandad, Marqués de Marchelina.

En Villa Valcarlos (ARBONNE, Francia) se celebró el pasado domingo el acto formal de la abdicación, en el que pronunciaron breves alocuciones Don Javier y Don Carlos Hugo, en presencia de la Junta del Gobierno del Partido Carlista. En el comunicado de la Junta, que da cuenta de la abdicación, se advierte que la misma implica "el pleno reconocimiento del mantenimiento y permanencia de la línea política e ideológica de un socialismo plural y de autogestión global desarrollado en el marco de la monarquía federal, constituida por los pueblos libres del actual Estado español, que tiene decidida el carlismo, así como la garantía de su continuidad". El comunicado termina expresando la adhesión y lealtad a la dinastía carlista así como "la confianza absoluta en su actual abanderado y líder el Príncipe Don Carlos Hugo".

LA PERSONALIDAD DE CARLOS HUGO

Don Carlos Hugo tiene cuarenta y cinco años. Permaneció en España desde 1955 hasta 1968, en que fue expulsado del país, junto con los restantes miembros de la familia Borbón Parma. El es quien ha dirigido personalmente la profunda transformación que ha experimentado el carlismo en los últimos años, así como los contactos con los demás grupos políticos de la oposición. La princesa Irene participa totalmente en la lucha política al lado de su marido. Yo tengo que decir que guardo un recuerdo imborrable de una larga entrevista que tuve con Doña Irene en su residencia de Madrid.

Don Carlos Hugo se ha preocupado también de estudiar los sistemas políticos actuales en visitas personales a diversos países, como recientemente ha sido el caso de Yugoslavia, China Popular, Cuba, Japón, Norteamérica, Alemania, Suecia, etc.

LAS PROVINCIAS 4 de mayo de 1975

JOSE LUIS ZAMANILLO HABLA DE MONTEJURRA

«ME APARTE DE HUGO, PERO SIGO EN LO FUNDAMENTAL DEL MOVIMIENTO CARLISTA»

—¿Y bien, señor Zamanillo, ¿cómo empezó todo?

—Hacia los años cuarenta se fundó en Pamplona la cofradía o hermandad de caballeros voluntarios de la cruz. Todo en el terreno eclesiástico y siendo obispo don Marcelino Olaechea. Estaba compuesta por ex-combatientes. Llevábamos como uniforme un capotón abierto como un poncho, con una cruz roja en él. Y empezamos a hacer la subida al monte. Unas doscientas o trescientas personas, nada más.

—¿Era una cosa de unos pocos amigos, entonces?

—Al principio, sí. El primer año que tuvo carácter multitudinario fue en 1956. Asistieron ya varios miles de personas. Yo estuve allí, claro.

En 1957 fue el príncipe Hugo, hijo de don Javier. Ya por esos tiempos se daba el famoso mitin en la cumbre. Antes, abajo, se celebraba la misa y comenzaba la procesión con la subida penosa.

—Me aparté de la comunión oficial y familiar Borbón Parma. En el año 52, con motivo del Congreso Eucarístico de Barcelona, a don Javier —aun contra su voluntad— se le proclamó rey en el convento de los carmelitas, pero él mismo seguía firmando, cuatro años más tarde, «Javier, príncipe regente», en cartas dirigidas a los jefes regionales del carlismo.

En 1957 aparece el hijo, en Montejurra. El hijo es Hugo. No sé de dónde se han sacado lo de Carlos, porque de Carlos no tiene nada. A Hugo no le interesaban gran cosa las cosas de España, y a partir de entonces es cuando se empezó a hablar mal de todo esto de Montejurra. A Hugo le conozco bien. Hemos convivido durante cinco años, así que le conozco y creo que es un muchacho un poco frívolo, buena persona, superficial, pero que no tiene idea de la tradición ni de la historia de España. Yo, pues, me aparté de Hugo y de toda la familia. Pero seguí mis contactos con la confederación y los amigos. Dejé Montejurra, pero seguí en lo fundamental del movimiento carlista: confesionalidad católica, monarquía y bandera bicolor.

En fin, Montejurra va perdiendo gente. En el año 63, con todas estas andanzas de Carlos Hugo, descendió considerablemente. La gente se desengaña y está disconforme con las ideas de este pretendiente que felicita a Sihanuk, entregado a los comunistas chinos; o manda a sus hermanas a Moscú a que dialoguen con la Pasionaria.

(A don José Luis Zamanillo le anima ahora su mujer a que se retire de la política. Antes hacía lo contrario. Fue su mejor ayuda. Y don José Luis dice que «si no se ocupa del país, de qué se va a ocupar», porque «el pasado pesa mucho, ¿verdad usted?», y, además, «lo hago por tranquilidad de conciencia».)

—¿Y quién irá este año a Montejurra?

—La masa que está en tierra de nadie. Gentes de tipo religioso y sentimental más que político. Luego quedarán también, como no, unos cientos de revoltosos, que armarán jaleo en Estella por la tarde y entre los que habrá de todo.

cambio16 N.º 178 5-5-75

Relevo carlista

Un Borbón español aspira a la corona francesa. Un Borbón nacido en Francia aspira a la corona española.

"Ya no hay Pirineos", dijo Luis XIV, rey de Francia y Baja Navarra, hace doscientos setenta y cinco años, cuando accedió al trono de España su nieto el duque de Anjou, con el nombre de Felipe V. Efectivamente, desde el 20 de marzo, fecha del fallecimiento del duque de Segovia, algunos franceses han proclamado rey, con el nombre de Luis XX, a un ciudadano español. Y desde el 8 de abril,



DON JAVIER (ABUELO), CARLOS HUGO (HIJO) Y CARLOS JAVIER: EL CARLISMO SIGUE

según se supo "oficialmente" en Madrid el día 23, ha sido proclamado "rey" de España un ciudadano francés.

Nacido en París el 8 de abril de 1930, capitán de complemento del arma de Caballería del ejército galo desde el 1 de octubre de 1962, el príncipe de Plasencia, don Carlos Hugo de Borbón de Parma y Borbón de Busset, por "abdicación" de su padre, el príncipe don Javier de Borbón de Parma y de Braganza, duque de Parma, quien cumplirá ochenta y cinco años el próximo 25 de mayo, es el elegido.

Don Javier, hoy jefe de la casa soberana de Parma (una de las dos ramas que los Borbones establecieron en Italia), había sido designado regente de la Comunión Tradicionalista el 23 de enero de 1936. El último rey carlista, don Alfonso Carlos (quien fallecería ocho meses después), hizo la desyunción en espera de que los legítimos sucesores (por la "legitimidad de origen") de éste, es decir, los de la rama "alfonsina" juraran los Principios de la Monarquía Tradicional. Esta es condición necesaria para su "legitimidad de ejercicio" (lo hizo, con fecha 31 de mayo de 1957, el conde de Barcelona, pero sin conseguir que ello tuviese eco entre los carlistas.

En calidad de general del ejército carlista, don Javier firmó, el 14 de junio de 1936, la orden de adhesión de la Comunión Tradicionalista "al movimiento militar por la salvación de la patria" que daría comienzo un mes y cuatro días más tarde.

Expulsados

El 30 de mayo de 1952, en Barcelona, don Javier fue discretamente proclamado "rey" por una representación carlista. Las orientaciones dadas por la familia Borbón Parma al carlismo en los años sucesivos llevaron al Gobierno español a expulsar a dicha familia del territorio nacional, el 27 de diciembre de 1968. Como consecuencia de un accidente callejero en el que resultó malherido, don Javier, el 27 de febrero de 1972, delegó "plenos poderes" en su hijo primogénito "para que dirija y gobierne el carlismo".

Y el 8 de abril del presente año, don Javier firmó en París su "abdicación" y puso en manos de su hijo "toda responsabilidad como rey de los carlistas", rogando "a todos los carlistas que desde este momento vean en mi hijo Carlos Hugo no solamente a su nuevo rey, sino a su líder y compañero de lucha".

Al comunicar esta decisión el 20 de abril, en Arbonne, a la "Junta de Gobierno del Partido Carlista", el duque de Parma afirmó que la meta del Partido es la lucha "contra la guerra, la injusticia y la opresión", y terminó diciendo: "Sigo siendo un soldado más en la lucha y estaré siempre, mientras Dios me dé vida, al lado de mi hijo el rey". En su contestación y aceptación, el príncipe de Plasencia dijo que su objetivo es "llegar a una sociedad a la vez pluralista, federal y socialista". La referida "Junta de Gobierno", al hacer públicas en Madrid esas decisiones, afirmó su "pleno reconocimiento del mantenimiento y permanencia de la línea política e ideológica de un socialismo plural y de autogestión global".

Días antes, la citada Junta había convocado, como todos los años, para el próximo domingo, 4 de mayo, un acto político (no autorizado) en Montejurra "por la proclamación de la unidad", a la vez que declaraba su desvinculación de la ilegal Junta Democrática (a la que se había adherido el Partido Carlista en un principio), debido a su "manifiesto centralismo".

Don Carlos Hugo y su esposa, la princesa doña Irene, han sido invitados a visitar Camboya por el príncipe Norodom Sihanuk. ♦

guadiana

N.º 3/5-11 MAYO 1975

CARLISTA Y SOCIALISTA

El príncipe Javier de Borbón, duque de Parma, ha "abdicado" el 8 de abril en Francia, como "rey" de los carlistas, en favor de su hijo mayor, el príncipe Carlos Hugo (príncipe de Plasencia, nacido el 8 de abril de 1930, en París, ciudadano francés y capitán de Caballería de complemento del Ejército francés). Esta "abdicación" es debida a la avanzada edad de don Javier —el 25 de mayo cumple ochenta y seis años—. A partir de este momento en don Carlos Hugo "recaen todos los derechos y deberes que recaen en el representante de la dinastía carlista".

Don Javier de Borbón combatió durante la primera guerra mundial en el Ejército belga, durante la segunda guerra participó activamente en la resistencia francesa contra la ocupación nazi. Fue hecho prisionero y deportado a Alemania. Nombrado, el 23 de enero de 1936, lugarteniente por el último rey carlista, don Alfonso Carlos, se hizo proclamar "rey de España", por los carlistas, el 30 de mayo de 1952, en Barcelona. La familia Borbón-Parma era expulsada de España en 1968.

Un cierto sector del Partido Carlista no es partidario del socialismo autogestionario. Así se lo hicieron saber, a primeros de abril, en Madrid, a don Sixto —duque de Aranjuez, hermano de don Carlos Hugo— después de haber celebrado una asamblea presidida por don Raimundo de Miguel —presidente del Consejo Real de don Javier—. Pero sus puntos de vista no triunfaron y don Carlos Hugo mantuvo su política. Uno de los asistentes a la asamblea nos declara: "Don Carlos Hugo es ahora nuestro líder. Su política la apoyan la mayor parte de la juventud del Pueblo Carlista y muchos veteranos, entre ellos, el marqués de Marchelina —coronel mutilado—, presidente de la Hermandad de Ex Combatientes de los Tercios de Requetés—. Los que no estamos de acuerdo con esa política no pensamos tomar soluciones estridentes o crear escisiones. Simplemente nos iremos a nuestras casas a esperar tiempos mejores". ■ JOSE ANTONIO NOVAIS.